

Joel

¹ Palabra de Yahvé que vino a Joel, hijo de Petuel.

² Oíd esto, ancianos,
¡y escuchad, todos los habitantes de la tierra!

¿Ha acontecido esto en vuestros días,
o en los días de vuestros padres?

³ Contadlo a vuestros hijos,
y que vuestros hijos lo digan a sus hijos,
y sus hijos a la otra generación.

⁴ Lo que quedó de la oruga comió la langosta;
lo que quedó de la langosta comió el
pulgón;
y el saltón comió lo que del pulgón había
quedado.

⁵ ¡Despertad, borrachos, y llorad!
Aullad, todos los que bebéis vino, a causa
del mosto,
porque os es quitado de vuestra boca.

⁶ Porque una nación ha subido contra mi tierra,
fuerte e innumerable.
Sus dientes son dientes de león,
y tiene muelas de leona.

⁷ Ha asolado mi vid,
y descortezado mi higuera.
Del todo la desnudó y la derribó;
sus ramas quedaron blancas.

⁸ Lloras tú como joven vestida de cilicio
¡por el marido de su juventud!

- 9 La ofrenda y la libación han sido quitadas de
la casa de Yahvé;
los sacerdotes, ministros de Yahvé, están de
duelo.
- 10 El campo está asolado.
Se enlutó la tierra, porque el trigo fue
destruido;
el mosto se secó,
y el aceite languidece.
- 11 ¡Confundíos, labradores!
Aullad, viñaderos,
por el trigo y por la cebada;
porque la mies del campo ha perecido.
- 12 La vid se secó, y pereció la higuera;
el granado también, la palmera y el
manzano;
todos los árboles del campo se secaron,
por lo cual el gozo se extinguió de los hijos
de los hombres.
- 13 ¡Ceñíos de cilicio y lamentad, sacerdotes!
Aullad, ministros del altar.
Venid, pasad la noche en cilicio, ministros de mi
Dios,
porque la ofrenda y la libación han sido
retenidas de la casa de vuestro Dios.
- 14 Proclamad ayuno.
Convocad asamblea solemne.
Congregad a los ancianos y a todos los
habitantes de la tierra en la casa de
Yahvé vuestro Dios,
y clamad a Yahvé.
- 15 ¡Ay del día!
Porque cercano está el día de Yahvé,
y vendrá como destrucción del
Todopoderoso.

- 16 ¿No ha sido quitado el alimento de delante de
nuestros ojos,
y la alegría y el gozo de la casa de nuestro
Dios?
- 17 La semilla se pudrió debajo de los terrones.
Los graneros fueron asolados.
Los alfolíes fueron destruidos, porque se
secó el trigo.
- 18 ¡Cómo gimen las bestias!
Cuán turbados andan los hatos de bueyes,
porque no tienen pastos.
También son asolados los rebaños de
ovejas.
- 19 A ti, oh Yahvé, clamaré,
porque el fuego consumió los pastos del
desierto,
y la llama abrasó todos los árboles del
campo.
- 20 Las bestias del campo también claman a ti,
porque se secaron los arroyos de las aguas,
y el fuego consumió los pastos del desierto.

2

- 1 ¡Tocad la trompeta en Sión,
y dad la alarma en mi santo monte!
Que tiemblen todos los moradores de la tierra,
porque viene el día de Yahvé,
porque está muy cercano:
- 2 un día de tinieblas y oscuridad,
un día de nubes y densa niebla.
Como el alba que se extiende sobre los montes,
viene un pueblo grande y fuerte;

- nunca ha habido nada semejante desde la
antigüedad,
ni lo habrá después de ellos,
ni en los años de muchas generaciones.
- ³ Delante de ellos consume el fuego,
y detrás de ellos arde una llama.
Como el huerto del Edén es la tierra delante de
ellos,
y detrás de ellos, un desierto desolado;
sí, y nada escapará de ellos.
- ⁴ Su aspecto es como el aspecto de los caballos,
y corren como jinetes.
- ⁵ Como estruendo de carros saltan sobre las
cumbres de los montes,
como el crepitar de la llama de fuego que
consume el rastrojo,
como un pueblo fuerte dispuesto en orden
de batalla.
- ⁶ Ante ellos se angustian los pueblos;
todos los rostros palidecen.
- ⁷ Corren como valientes;
escalan el muro como hombres de guerra.
Cada uno marcha por su camino, y no
tuercen su rumbo.
- ⁸ Ninguno empuja a su compañero;
cada cual marcha por su propia senda.
Se abalanzan sobre las defensas
sin romper filas.
- ⁹ Se precipitan sobre la ciudad,
corren por la muralla,
suben a las casas,
y entran por las ventanas como ladrones.
- ¹⁰ La tierra tiembla delante de ellos;
los cielos se estremecen.

- El sol y la luna se oscurecen,
y las estrellas retiran su resplandor.
- 11 Yahvé hace oír su voz delante de su ejército,
porque muy grande es su campamento;
porque fuerte es el que ejecuta su orden;
porque grande es el día de Yahvé, y muy terrible.
¿Y quién podrá soportarlo?
- 12 “Por eso ahora —dice Yahvé—, volveos a mí
con todo vuestro corazón,
con ayuno, con lloro y con lamento”.
- 13 Rasgad vuestro corazón y no vuestros
vestidos,
y convertíos a Yahvé vuestro Dios;
porque él es clemente y misericordioso,
lento para la ira, grande en misericordia,
y que se duele del castigo.
- 14 ¿Quién sabe si volverá y se apiadará,
y dejará tras sí una bendición,
una ofrenda y una libación para Yahvé,
vuestro Dios?
- 15 ¡Tocad la trompeta en Sión!
Proclamad ayuno,
convocad asamblea solemne.
- 16 Congregad al pueblo,
santificad la asamblea,
reunid a los ancianos.
Reunid a los niños y a los de pecho.
- Salga el novio de su alcoba,
y la novia de su cámara.
- 17 Entre el pórtico y el altar lloren los
sacerdotes, ministros de Yahvé,
y digan: “Perdona, oh Yahvé, a tu pueblo,
y no entregues tu heredad al oprobio,

para que las naciones se enseñoreen de ellos.

¿Por qué han de decir entre los pueblos:

‘Dónde está su Dios?’”

¹⁸ Entonces Yahvé se llenó de celo por su tierra, y perdonó a su pueblo.

¹⁹ Respondió Yahvé a su pueblo:

“He aquí, yo os enviaré trigo, mosto y aceite,

y seréis saciados de ellos;

y nunca más os pondré como oprobio entre las naciones.

²⁰ Y alejaré de vosotros al ejército del norte, y lo arrojaré a una tierra seca y desierta; su vanguardia hacia el mar oriental, y su retaguardia hacia el mar occidental; y subirá su hedor, y se elevará su pudrición”.

Porque ha hecho grandes cosas.

²¹ Tierra, no temas;

alégrate y regocíjate, porque Yahvé ha hecho grandes cosas.

²² No temáis, bestias del campo;

porque los pastos del desierto han reverdecido,

porque el árbol ha dado su fruto.

La higuera y la vid han entregado su vigor.

²³ “Alegraos, pues, hijos de Sión,

y regocijaos en Yahvé vuestro Dios;

porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo,

y hará descender sobre vosotros la lluvia,

la lluvia temprana y la tardía, como al principio.

- 24 Las eras se llenarán de trigo,
y los lagares rebosarán de mosto y aceite.
- 25 Os restituiré los años que devoró la langosta,
el saltón, el pulgón y la oruga,
mi gran ejército que envié contra vosotros.
- 26 Comeréis hasta saciaros,
y alabaráis el nombre de Yahvé vuestro
Dios,
el cual hizo maravillas con vosotros;
y mi pueblo nunca más será avergonzado.
- 27 Y sabréis que en medio de Israel estoy yo,
y que yo soy Yahvé vuestro Dios, y no hay
otro;
y mi pueblo nunca más será avergonzado.
- 28 “Y después de esto derramaré mi Espíritu
sobre toda carne;
y profetizarán vuestros hijos y vuestras
hijas;
vuestros ancianos soñarán sueños,
y vuestros jóvenes verán visiones.
- 29 Y también sobre los siervos y sobre las
siervas derramaré mi Espíritu
en aquellos días.
- 30 Y daré prodigios en el cielo y en la tierra:
sangre, fuego y columnas de humo.
- 31 El sol se convertirá en tinieblas,
y la luna en sangre,
antes que venga el día grande y espantoso
de Yahvé.

32 Y todo aquel que invoque el nombre de Yahvé
será salvo;
porque en el monte de Sión y en Jerusalén
habrá salvación,
como ha dicho Yahvé,
y entre el remanente al cual él habrá
llamado.

3

- 1 “Porque he aquí, en aquellos días
y en aquel tiempo,
cuando yo haga volver a los cautivos de
Judá y de Jerusalén,
2 reuniré a todas las naciones,
y las haré descender al valle de Josafat;
y allí entraré en juicio con ellas a favor de
mi pueblo,
y por mi heredad, Israel, a quien ellas
esparcieron entre las naciones.
Han repartido mi tierra,
3 y han echado suertes sobre mi pueblo;
han dado a un niño a cambio de una
ramera,
y vendieron a una muchacha por vino, para
poder beber.
- 4 “Y también, ¿qué tenéis vosotras conmigo,
Tiro y Sidón,
y todas las regiones de Filistea?
¿Queréis vengaros de mí?
Y si de mí os vengáis,
bien pronto haré recaer la paga sobre
vuestra propia cabeza.

- ⁵ Porque habéis tomado mi plata y mi oro,
y habéis llevado mis mejores tesoros a
vuestros templos;
⁶ y habéis vendido los hijos de Judá y los
hijos de Jerusalén a los hijos de los
griegos,
para alejarlos de sus fronteras.
⁷ He aquí, yo los levantaré del lugar donde los
habéis vendido,
y haré recaer la paga sobre vuestra cabeza;
⁸ y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en
manos de los hijos de Judá,
y ellos los venderán a los sabeos,
a una nación lejana;
porque Yahvé lo ha dicho”.
- ⁹ Proclamad esto entre las naciones:
“¡Preparaos para la guerra!
Despertad a los valientes.
Que se acerquen todos los hombres de guerra.
Que suban.
¹⁰ Forjad espadas de vuestros azadones,
y lanzas de vuestras hoces.
Diga el débil: “Fuerte soy”.
- ¹¹ Juntaos y venid, todas las naciones de
alrededor,
y congregaos”.
- Haz descender allí, oh Yahvé, a tus valientes.
- ¹² “Despiértense las naciones,
y suban al valle de Josafat;
porque allí me sentaré para juzgar a todas
las naciones de alrededor.
- ¹³ Meted la hoz,

porque la mies está madura.
Venid, pisad, porque el lagar está lleno;
las cubas rebosan, porque grande es la
maldad de ellos”.

14 ¡Multitudes, multitudes en el valle de la
decisión!

Porque cercano está el día de Yahvé en el
valle de la decisión.

15 El sol y la luna se oscurecen,
y las estrellas retiran su resplandor.

16 Y Yahvé rugirá desde Sión,
y dará su voz desde Jerusalén;
y los cielos y la tierra temblarán.
Pero Yahvé será el refugio de su pueblo,
y la fortaleza de los hijos de Israel.

17 “Y sabréis que yo soy Yahvé vuestro Dios,
que habito en Sión, mi santo monte.

Entonces Jerusalén será santa,
y los extraños no volverán a pasar por ella.

18 Y sucederá en aquel día,
que los montes destilarán mosto,
los collados fluirán con leche,
y por todos los arroyos de Judá correrán las
aguas;
y saldrá un manantial de la casa de Yahvé,
y regará el valle de Sitim.

19 Egipto será una desolación,
y Edom será un desierto desolado,
por la violencia hecha a los hijos de Judá,
porque derramaron sangre inocente en su
tierra.

20 Pero Judá será habitada para siempre,
y Jerusalén de generación en generación.

21 Y limpiaré la sangre de ellos,
la cual aún no había limpiado;
porque Yahvé habita en Sión”.

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-04

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 4 Apr 2026 from source files dated 4 Apr 2026

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13